

1º DOMINGO DE ADVIENTO

CICLO "C" (1 de diciembre de 2024)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: En este tiempo de Adviento, el saludo de parte del Dios Padre, que envía su Hijo para salvarnos. Bendigamos al Señor.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

(Bendición de la corona del Adviento)

Al comenzar el nuevo año litúrgico con el tiempo de Adviento que nos prepara para las fiestas de la Natividad del Señor, vamos a bendecir esta corona en la que, semana tras semana, iremos encendiendo una vela, expresando así nuestro deseo de reavivar nuestra fe profesada, celebrada y vivida.

El color verde de la **corona del adviento** significa la esperanza que todo creyente precisa para encontrarse con Cristo en el camino de la vida. Las luces nos remiten a Cristo, luz del mundo que disipa nuestras tinieblas.

Bendecimos ahora esta corona y encendemos su primer cirio.

Oremos

"Señor Dios nuestro, te alabamos por tu Hijo Jesucristo:

Él es Emmanuel, la esperanza de los pueblos,

la sabiduría que nos enseña y guía, el Salvador de todas las naciones.

Señor Dios que tu bendición descienda sobre nosotros

al encender las velas de esta corona.

Que la corona y su luz sean un signo

de la promesa del Señor que nos trae salvación.

Que venga pronto y sin tardanza.

Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor". Amén

(y mientras se enciende la primera vela dice):

Encendemos, Señor, esta luz en nuestra **primera semana** de Adviento.

Queremos espabilar, levantarnos, para esperarte preparados.

Queremos estar despiertos y vigilantes, porque Tú vas a venir al mundo aunque muchos no te esperan.

Vienes, Jesús, y nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús!

(No se dice el GLORIA en Tiempo de Adviento)

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir, acompañados por las buenas obras, al encuentro de Cristo que viene; para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario III C (I C nuevos) PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª Lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(Sentados)*

Con este primer domingo de adviento hemos comenzado un nuevo año litúrgico, es decir, un nuevo año para profundizar en el misterio de Jesucristo y celebrar los momentos más importantes de su venida y estancia entre nosotros, los seres humanos. Y lo haremos siguiendo la narración y el itinerario marcado por el evangelista san Lucas.

El evangelio de hoy nos habla del final de los tiempos y de la segunda venida del Señor, cuando nos disponemos a recordar y celebrar la primera venida. *Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo serán sacudidas. Las cosas inestables desaparecerán, ya que son realidades creadas, para que permanezcan las incommovibles. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria.*

Los primeros cristianos contaban con la aparición súbita, fulgurante y clara del Mesías resucitado que venía entre las nubes del cielo. Será la llegada de un rey universal que, rodeado de sus tropas angélicas y venido del cielo, iba a restablecer la justicia y la paz. Esta segunda venida de Jesucristo se distinguirá de la primera, marcada por la debilidad y el sufrimiento. Ahora el Hijo del hombre viene con poder y gloria porque, desde su resurrección, está sentado a la derecha del Padre.

Jesucristo, además, interpela a sus discípulos y les da una orden que es también una promesa: *Cuando empiece a suceder esto (estos signos cósmicos) levantaos, alzad la cabeza, se acerca vuestra liberación.*

Cuando los demás desfallezcan, los discípulos recuperarán el valor, se incorporarán y alzarán sus cabezas, se atreverán a mirar sin acobardarse en absoluto y se prepararán para participar en la bienaventuranza del Reino. Llega la salvación: la liberación personal y social, la renovación del cuerpo y el alma, el final de las iniquidades y opresiones, el establecimiento de la justicia y de la paz. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo
y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.*

Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *Unidos a todos los cristianos del mundo, que esperan como nosotros la venida del Señor, oremos con fe y esperanza, diciendo: Ven, Señor, Jesús*

- 1.- Para que, en la Iglesia entera, vivamos con alegría y actitud responsable nuestra fe y la vida nueva que hemos recibido. **Oremos.**
- 2.- Para que la venida del Príncipe de la paz apague los odios y violencias, ponga fin a la injusticia y establezca su reino en medio de los hombres. **Oremos.**
- 3.- Para que los cristianos demos testimonio de nuestra esperanza, amándonos unos a otros y trabajando por la paz y la justicia. **Oremos.**
- 4.- Para que levantemos la cabeza hacia Jesucristo, que siempre trae algo Bueno y Nuevo para renovar nuestra vida. **Oremos.**
- 5.- Para que, en este Tiempo Adviento, acojamos en oración al Señor que se acerca a nuestro encuentro. **Oremos.**

Ven, Señor, Jesús a nuestro mundo y a nuestras vidas, y fortalece con tu gracia la débil condición humana. Te lo pedimos a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

ALABADO SEA EL SANTÍSIMO

**Alabado sea el Santísimo
Sacramento del Altar,
y la Virgen concebida
sin pecado Original.** (bis)

- 1.- Con pureza de conciencia, dignamente preparado, recibirás con frecuencia a Jesús Sacramentado.

Todos: **Esperamos, Señor, tu venida**

De luz nueva se viste la tierra,
porque el Sol que del cielo ha venido
en el seno feliz de la Virgen
de su carne se ha revestido.

El amor hizo nuevas cosas,
el Espíritu ha descendido
y la sombra del que es poderoso
en la Virgen su luz ha encendido.

Ya la tierra reclama su fruto
y de bodas se anuncia alegría,
el Señor que en los cielos moraba
se hizo carne en la Virgen María.

Gloria a Dios, el Señor poderoso,
a su Hijo y Espíritu Santo,
que en su gracia y su amor nos bendijo
y a su reino nos ha destinado.

Moderador/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente al Padre la oración que Cristo nos enseñó:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

Moderador/a: Como hijos de Dios intercambiamos un signo de comunión fraterna. Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque nos has enviado a tu Hijo Jesucristo, revestido de nuestra propia carne, por obra del Espíritu Santo, para que, fijándonos en Él, podamos verte a Ti mismo.
- Te bendecimos, porque conducido por el Espíritu pasó haciendo el bien y anunciando la Buena Noticia del reino de Dios.
- Te bendecimos, porque Jesucristo, que viene, nos invita a levantarnos, a alzar la cabeza, a recuperar el valor y a vivir sin acobardarse.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad.

No desistas en mandarnos a Jesús, que se hace presente entre nosotros en las alegrías y las penas. Él es para nosotros la viva fotografía de tu identidad, el ideal que nos ayuda vivir. Que su cercanía nos llene de ilusión y esperanza. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.